



EPISTEMOPOLÍTICA Y AUTISMO

EPISTEMOPOLITICS AND AUTISM

Fecha de recepción: 10/4/19 Fecha de aceptación: 25/4/19

LAURA ARROYO

Lic. y Prof. en Psicología. Asociada a Escuela de Orientación Lacaniana (EOL) - Sección La Plata. Psicóloga del Centro de Salud Nro. 19, dependiente de la Municipalidad de La Plata. Miembro de la Antena Autismo La Plata perteneciente al Observatorio sobre Políticas de Autismo FAPOL Argentina. Directora adjunta de la Revista *Estrategias -Psicoanálisis y Salud Mental-*. Autora de varios artículos en revistas especializadas.

Resumen: A partir de conversaciones y encuentros realizados en el dispositivo la Antena Autismo La Plata se pudo ubicar cierto malestar producto de la exigencia curricular, esta problemática pareciera hacerse presente a partir de la llamada Escuela Inclusiva. Freud ubicó a la educación dentro de las profesiones imposibles. Esta empresa sin duda necesaria tiende a toparse con ciertos límites; algo del orden de lo indeducable se hace presente en cada uno sobre todo si lo que se busca es erradicar lo pulsional. En esto el psicoanálisis parte de una hipótesis inversa, nadie puede enseñarnos tanto como el propio sujeto acerca de su funcionamiento.

Palabras Clave: : Autismo - Epistemopolítica - Niñez - Escuela inclusiva - Educación - Pedagogía.

Abstract: *From the Autism Antenna La Plata from conversations and meetings could be located a certain state of tension product of the curricular requirement, this problem seems to be present from the so-called Inclusive School. Freud placed education within the impossible professions. This undoubtedly necessary company tends to run into certain limits; Something of the order of the undeducable becomes present in everyone, especially if what is sought is to eradicate the instinctual. In this the psychoanalysis starts from a reverse hypothesis, nobody can teach us as much as the subject itself about its operation.*

Key words: Autism - Epistemopolitics - Childhood - Inclusive school - Education - Pedagogy



“Toda educación tiene un sesgo partidista, aspira a que el niño se subordine al régimen social existente sin atender a lo valioso o defendible que este pueda ser en sí mismo... Sería preciso fijarle otra meta, una meta más elevada, libre de los requerimientos sociales dominantes”

Sigmund Freud (1)

En la actualidad nos encontramos con padres y docentes enfrentados con niños, “que enloquecen”, “obsesivos”, “caprichosos”, “imparables”. Existe un estado de tensión producto de la exigencia curricular, esta problemática pareciera hacerse presente a partir de la llamada Escuela Inclusiva ¿acaso hoy son los sujetos autistas quienes personifican lo ineducable en la infancia?.

Desde la Antena Autismo La Plata se viene realizando un trabajo a partir de conversaciones y encuentros con docentes, directivos y padres de niños con autismo, donde vemos como cada vez se hace mas extensiva la proliferación de diagnósticos acorde con la conducta de los niños en las escuelas, así como también cada vez son más los docentes angustiados convocados a intervenir en el límite de sus posibilidades y de su formación.

¿Por qué no pensar que el rechazo del sujeto autista tiene que ver con su reclamo por el derecho a hacer uso de la educación a su modo? En la propuesta educativa la posición del educador se encuentra siempre incluida, si este no tiene en cuenta el consentimiento del sujeto la expresión de su singularidad, corre riesgo de quedar ubicado en el lugar del amo que pretende someter al sujeto autista por medio de su manipulación.

Freud ubicó a la educación dentro de las profesiones imposibles. Esta empresa sin duda necesaria tiende a toparse con ciertos límites; algo del orden de lo ineducable se hace presente en cada uno sobre todo si lo que se busca es erradicar lo pulsional, entonces que otra cosa esperar allí que no sea el retorno de lo que Freud llamó “libido indomable”. Si hay algo de lo que da cuenta el sujeto autista en acto es de la educación como imposible que choca contra la aspiración del *todo educable*.

EL NIÑO Y EL SABER:

UN ASUNTO DE PODER

Hoy el niño es un asunto de poder afirma Miller 2, haciendo referencia a la estructura general de todos los aparatos donde el saber está en po-

sición de semblante y donde el poder juega su papel. Por su parte Germán García en su texto “Recurrir a la infancia” se pregunta “¿Qué pasa con la infancia? “la infancia se disuelve y sus *topoi* se borran: el dolor de los niños y de las niñas encuentra una figura radical en la desnudez del autismo, que algunas veces habla y relata las voces que poblaban un silencioso horror. El cuerpo infantil, por su parte, ha sido puesto a circular en el mercado como objetopreciado. El niño como “juguete erótico” -según la expresión de Freud- pasa del imaginario al goce real, sin ningún atenuante simbólico.”³ En la actualidad los debates sobre educación son políticos, donde se pone de manifiesto que de lo que se trata es de manipular el goce de aquel que está en situación de ser educado: el niño. “la cuestión es saber, en relación al niño, con que significantes amos quedará marcado cuando los poderes se disputan entre sí”⁴ Miller denominará a esta política de los saberes que atañe al niño como “epistemopolítica” haciendo una relectura de la “biopolítica” de Foucault.

DEGRADAR LA EDUCACIÓN A UN APRENDIZAJE

Los métodos de tratamiento para el autismo se basan en concepciones de lo humano profundamente diferentes pero coinciden en el hecho de que se trata de una deficiencia irremediable y que es posible socializar algunos de estos sujetos. Aunque todos coinciden en que la causa del autismo es ignorada, sin embargo: “Debido a las tremendas diferencias individuales entre autistas, y debido a sus necesidades inevitablemente cambiantes a lo largo de la vida, los consejos específicos poseen una aplicación limitada”⁵. Como señala Laurent “Los métodos conductuales expulsados por la puerta, tratan de volver por la ventana apuntando a los alumnos ‘con necesidades especiales’”⁶.

Pensar el autismo como un trastorno favorece un modo de abordaje terapéutico que privilegia dispositivos y programas educativos. Este tipo de abordajes se basa en una metodología de trabajo que me parece importante analizar, en tanto esta delimita a priori lo que de la clínica puede entrar o no en su campo. De manera que se trataría de una evaluación en un contexto muy limitado, todo lo que se salga de ese encuadre, que pase ese límite quedará por fuera. Como se verá se trata de una reducción epistemológica que como tal deja



escapar datos que son esenciales. Este tipo de práctica se basa en niveles de pruebas muy limitados de modo que la prioridad será entonces someter a estos sujetos a estrategias educativas que puedan ser evaluables.

Este tipo de tratamientos que favorecen un abordaje pedagógico desacreditan las particularidades del sujeto autista, intentando reducir al sujeto a un cuerpo, arrebatándoles así toda responsabilidad y competencia en lo referente al conocimiento de su propio padecimiento.

Son tratamientos que centran su evaluación en el funcionamiento cognitivo y en la observación conductual. Al sostenerse en un ideal de normalidad, todo el comportamiento de estos sujetos es visto como una rareza, ni pensar que este pueda cumplir alguna función. La singularidad de estos sujetos es algo inadmisibles para el discurso científico de modo que su mayor objetivo no podría ser otro que el de aplastar cualquier emergencia singular.

En su mayoría, los logros de estos sujetos a nivel social, no se han obtenido mediante la aplicación de este tipo de técnicas de aprendizaje sino por iniciativas propias con la impronta de su singularidad cuando no encontraron el obstáculo del otro de la ciencia. Los métodos de aprendizaje no otorgan al sujeto autista una confianza previa. No parten de las invenciones del sujeto, ante todo consideran que se trata de impartirles un saber del que carecen por ende su particular modo de funcionar es visto más bien como algo de lo que el sujeto debe des-embarrassarse. Al no entender la función de protección contra la angustia estos métodos se pueden volver en intervenciones violentas y brutales para estos sujetos. Algunos de ellos suelen resignarse a lo que se les impone y como resultado tenemos sujetos que se doblegan frente convenciones sociales con respuestas denotan un tono de artificialidad desconcertante para cualquier observador.

Los métodos más comunes aplicados a los autistas como el método ABA “análisis aplicado del comportamiento” lo que hacen básicamente es poner en práctica las teorías de Skinner sobre el condicionamiento operante. Se limita esencialmente a normativizar comportamientos, sin entrar en sus funciones ni en la vida afectiva de estos sujetos. Le presentan a un niño autista un estímulo en secuencias repetidas, observando su modo de respuesta se evaluará si es necesario reforzarla o inhibirla, teniendo como finalidad modificar determinado comportamiento. Estos programas son

aplicados varias horas a la semana durante años, no tienen en cuenta el consentimiento del niño a pesar de que estos vivan estas demandas como intrusivas y amenazadoras.

El programa TEACCH (Tratamiento y educación de niños discapacitados en comunicación autística y afines) se apoya en el conocimiento pormenorizado del funcionamiento cognitivo del autista y desarrolla técnicas que lo tienen en cuenta. Sin embargo la vida afectiva y el trabajo de protección contra la angustia de estos sujetos siguen quedando afuera.

“La reducción de la educación al aprendizaje es una forma de soñar la erradicación de la relación del sujeto con la pulsión...el aprendizaje elude el problema del saber como tal. Más que reducir el goce del niño a malos comportamientos, elegimos con el psicoanálisis tomarlo en serio con una elaboración de la pulsión, entre traumatismo y *simthome*”.⁷

En este sentido el abordaje psicoanalítico es el único capaz de proponer una comprensión, no solo del funcionamiento afectivo, sino también de las consecuencias que este tiene sobre el cognitivo. Es el único que puede dar cuenta de la función de objeto autístico, la primacía del signo y el carácter extraño de la enunciación. Es el único que puede extraer, tras la diversidad de comportamientos, lo que hay de constante en el autismo. En suma, se apoya en un conocimiento del conjunto de la subjetividad (ciertamente parcial y provisoria) mientras que el programa ABA reduce al niño a sus comportamientos y el programa TEACCH solo capta en el sujeto su conciencia cognitiva.

ESCUELA INCLUSIVA:

MODELO PARA ARMAR

Si bien entendemos que sin la educación, no es posible establecer las bases mínimas que todo sujeto necesita para vivir, es claro que incluir a estos niños en el sistema escolar no es tarea fácil. Este modelo educativo planteado hoy en día a partir de los derechos del niño, del derecho de “para todos los niños igual”, impone un funcionamiento distinto al que se daba antiguamente, donde lo que no funcionaba según lo esperado era excluido. “El porvenir de la escuela es la escuela llamada “inclusiva”, que evitará tener en paralelo educaciones “especializadas”. La Escuela *all inclusive*, como en los hoteles, es un programa en el que todo sujeto deberá poder entrar y encontrar su



lugar”⁷. En una de las reuniones habituales de la Antena Autismo la Plata con las escuelas se hizo presente una pregunta: ¿Si frente a este nuevo estado de cosas los docentes verdaderamente incluyen o simplemente aguantan? La escuela “*All inclusive*” como ironiza Laurent remarcando su sesgo utópico es la que recibe a estos niños etiquetados por diagnósticos de distribución masiva sin saber qué hacer con ellos.

La inclusión escolar enfatiza la manera singular en que cada sujeto habita el espacio que tiene ver con lo escolar. La inclusión como derecho se supone articularía con la inclusión singular de cada uno. La cuestión es saber si a partir de lo común establecido por la norma una solución que pueda incluir la singularidad de estos alumnos que ponen en jaque la práctica educativa de manera constante es posible.

Carlos Skliar no se muestra optimista frente a esta propuesta más bien ve en la idea de escuela inclusiva “una invención disciplinar creada por la idea de “normalidad” para ordenar el desorden originado por la perturbación de esa otra invención que llamamos de “anormalidad”... Más específicamente, me parece que habría que considerar la existencia de una frontera que separa de modo muy nítido aquellas miradas que continúan pensando que el problema está en la “anormalidad” de aquellas que hacen lo contrario, es decir, que consideran la “normalidad” el problema”.

“el mismo sistema político, cultural, educativo, etc., que produce la exclusión no puede tener la pretensión de instalar impunemente el argumento de un sistema radicalmente diferente -llámese integración, inclusión, o como bien se llame-. A no ser que aquí la inclusión sea, como decía Foucault (2000), un mecanismo de control poblacional y/o individual: el sistema que ejercía su poder excluyendo, que se ha vuelto ahora miope a lo que ocurre allí afuera -y que ya no puede controlar con tanta eficacia- se propone hacerlo por medio de la inclusión o, para mejor decirlo, mediante la ficción y la promesa integradora. Al tratarse de un mismo sistema -reitero: político, cultural, jurídico, pedagógico- los procesos de exclusión e inclusión acaban por ser muy parecidos entre sí, siendo entonces la inclusión un mecanismo de control que no es la contra-cara de la exclusión, sino que lo substituye. La inclusión puede pensarse, entonces, como un primer paso necesario

para la regulación y el control de la alteridad.”⁸

La inclusión se vincula al rasgo singular de cada sujeto, a la idea de una intervención a medida, de modo que esto quedaría dentro de un régimen de excepción. El vínculo educativo es del orden de lo particular y solo alojando la singularidad, reconociendo las posibilidades, entretejiendo sus marcas con oferta educativa, podremos superar la tendencia homogenizadora que anula lo propio, lo constituyente de cada sujeto y resucitar, así, la letra muerta del *curriculum*.

Hay que introducir una perspectiva que da lugar a lo que es la tolerancia a la frustración y básicamente a sostener la pregunta por lo que no se sabe. Se trata de que el docente pueda impactar sobre el sujeto, impactar con aquello que permita despertar el deseo

EL NIÑO ESTÁ HECHO PARA APRENDER ALGO

Lacan excluye al discurso analítico de la dominación y de la enseñanza como pedagogía, aquello que puede enseñarse, que puede ser materia de enseñanza, está atado a un *para todo x* ⁹. En psicoanálisis partimos de la hipótesis inversa, nadie puede enseñarnos tanto como el propio sujeto acerca de su funcionamiento.

“El niño está hecho para aprender algo...es decir para que el nudo se haga bien” es una afirmación de Lacan en su Seminario 21.¹⁰

Como afirma Maleval “No basta con hacerles adquirir conocimientos, algo a lo que se prestan sus buenas capacidades de memorización...un aprendizaje autentico se distingue de un amaestramiento: a la adquisición de un comportamiento, le añade la asimilación por el sujeto de su sentido”.¹¹

Que el niño aprenda algo para que el nudo se haga bien es la orientación de Lacan referida a su última clínica, donde aprender es anudar, no se trataría entonces de educación sino de tejer una trama para lograr un borde frente a lo real. Es lo que le permitirá al niño por medio de un artificio lograr una invención que se le sea propia. En esto radicaría la diferencia entre educación y tratamiento clínico. En este sentido todo aprendizaje constituye un anudamiento. Es solamente siguiendo la vía del síntoma que se puede lograr un nuevo lazo. Si nos apoyamos en el síntoma del sujeto autista la demanda inherente a la educación debe quedar en un segundo plano. No hay pedagogía analítica.



A MODO DE CONCLUSIÓN

A propósito de llevar adelante una profesión imposible y teniendo en cuenta las particularidades de estos sujetos, cuyo funcionamiento es singular y para toda la vida, creo pertinente y de actualidad la proposición de Freud en sus nuevas “conferencias” con respecto a la tarea del docente “Y si ahora reflexionamos sobre las difíciles tareas planteadas al educador: discernir la peculiaridad constitucional del niño, colegir por pequeños indicios lo que se juega en su inacabada vida anímica, dispensarle la medida correcta de amor y al mismo tiempo mantener una cuota eficaz de autoridad, nos diremos que la única preparación adecuada para el oficio de pedagogo es una formación psicoanalítica profunda. Y lo mejor será que él mismo sea analizado, pues sin una experiencia en la propia persona no es posible adueñarse del análisis. El análisis del maestro y educador parece ser una medida profiláctica más eficaz que el de los niños mismos, y además son muy escasas las dificultades que se oponen a su realización.”¹² Frente a la actualidad que nos convoca y nos interpela no se trata de actuar como expertos en la materia sino de producir una lectura del síntoma allí donde reina el malestar, atendiendo a la paradoja de que con el autismo se trata de dejarse enseñar

Notas

1. Freud, Sigmund: “Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis” y otras obras XXII (1932-1936) Editorial Amorrortu, Buenos Aires 1993 p. 138
2. Miller, Jacques-Alain “El niño y el saber” en *Los miedos de los niños*. Editorial Paidós Buenos Aires 2017 p. 121
3. García, Germán: “Recurrir a la infancia” Revista *Consecuencias* 2010 <http://www.revconsecuencias.com.ar/ediciones/004/template.php?file=arts/alcances/garcia.html>
4. Miller, Jacques-Alain: “El niño y el saber” en *Los miedos de los niños* Editorial Paidós Buenos Aires 2017 p. 122
5. Frith, Uta *Autismo hacia una explicación del enigma*. Editorial Alianza Madrid 2011 p. 280
6. Laurent, Eric: *La batalla del autismo*. Grama Ediciones Buenos Aires 2013 p. 198
7. Laurent, Eric: *El niño y su familia* Colección Diva Buenos Aires 2018 p. 90
8. Skliar, Carlos: “Poner en tela de juicio la normalidad, no la anormalidad. Políticas y falta de políticas en relación con las diferencias en educación”. En: aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeypp/article/download/.../5431
9. Miller, Jacques-Alain: *Todo el mundo es loco*. Editorial Paidós Buenos Aires 2015 p. 327
10. Lacan, Jacques Seminario 21 clase 3, del 11 de diciembre de 1973 Inédito
11. Maleval, Jean Claude *¡Escuchen a los autistas!*. Grama Ediciones 2012 Buenos Aires p. 33
12. Freud, Sigmund: “Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis” y otras obras XXII (1932-1936) Editorial Amorrortu, Buenos Aires 1993 p. 139

Bibliografía

- Maleval, Jean Claude *El autista y su voz*. Editorial Gredos Madrid 2011
- VVAA *Desafíos en las Escuelas II La excepción en las prácticas institucionales con niños y adolescentes* Editorial Grama Buenos Aires 2016
- Carbonell Neus, Ruiz Ivan *No todo sobre el autismo* Editorial Gredos 2013

